

Sin embargo, el nuevo gobierno francés demostró interés en negociar con Bismarck, aunque las tratativas fueron suspendidas cuando los alemanes los obligaron a que les entregasen los territorios de Alsacia y Lorena. El principal líder del gobierno, León Gambetta, huyó de París en globo aerostático, a fin de conformar un gobierno provisional en Tours. Desde allí, se quiso reorganizar el ejército en el interior, pero todas las incursiones militares terminaron en fracasos.

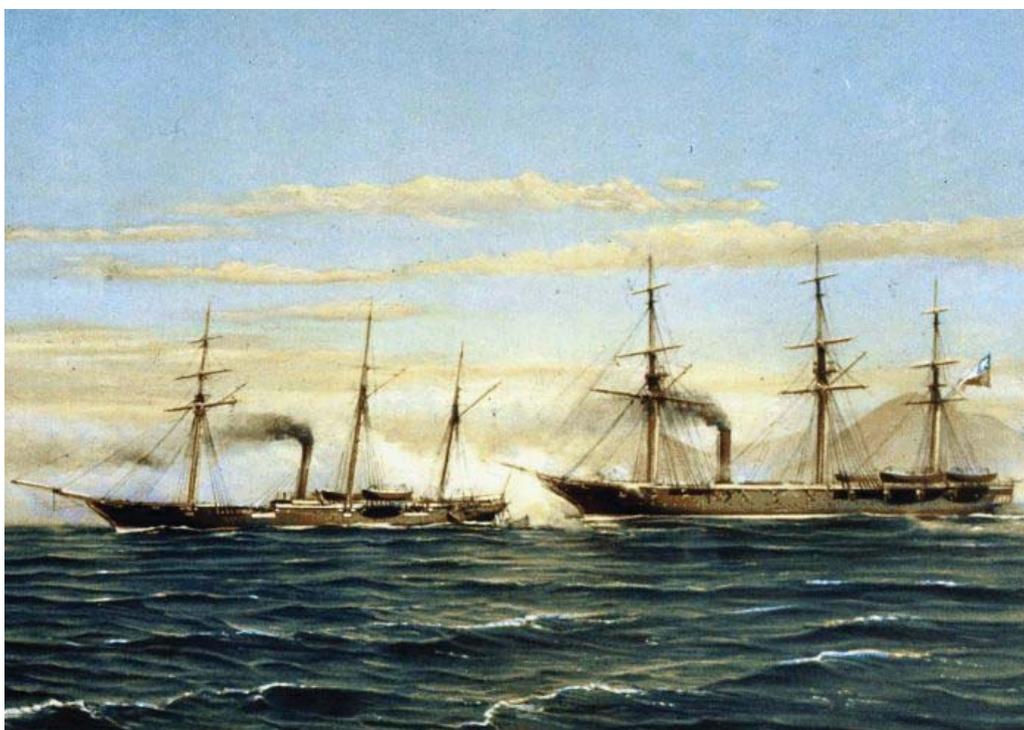
En tanto, se considera a la victoria de Sedan de gran importancia para el nacionalismo en el sur de Alemania, así como también para los estados germanos al sur del río Meno - Hesse, Baden, Baviera y Wurtemberg-, que se sumaron a la Confederación Alemana. A éstos se les garantizaron ciertas autonomías, como el ejército propio en tiempos de paz. Con la integración de esos estados al nuevo Reich, se completo la última etapa para la Unificación Alemana.

Finalmente, en mayo de 1871, el gobierno francés firmó el Tratado de Frankfurt, poniendo fin a la guerra con Prusia. Además, en el documento, se acordó la cesión de Alsacia y Lorena a los alemanes. También, a causa de los daños causados a Prusia, Francia fue forzada a pagar una gran indemnización y, asimismo, a financiar los costos de ocupación de las tropas alemanas en las provincias del norte de Francia.

1865 – 1866: GUERRA HISPANO - SUDAMERICANA

El gasto militar se había incrementado desmedidamente durante el reinado de Isabel II, con España siendo la cuarta potencia naval del mundo. Su política expansionista la llevó a distintas regiones del mundo como Marruecos, Indochina, México y República Dominicana.

A FINALES DE 1862, LA REINA ENVIÓ UNA “EXPEDICIÓN CIENTÍFICA” CON EL OBJETIVO DE REDUCIR LAS DEMANDAS FINANCIERAS Y LEGALES DE LOS ESPAÑOLES QUE VIVÍAN EN EL CONTINENTE AMERICANO.



A finales de 1862, la reina envió una “expedición científica” con el objetivo de reducir las demandas financieras y legales de los españoles que vivían en el continente americano. El viaje estaba comandado por el almirante Luís Hernández Pinzón - Descendiente directo de los hermanos que acompañaron a Cristóbal Colon en su llegada a América -. Para realizar un exitoso viaje, compusieron a su grupo de trabajo en tres buques de guerra: las fragatas gemelas del vapor Triunfo y Resolución y el schooner Virgen de Covadonga.

Los españoles llegaron al puerto de Valparaíso, en Chile, el 18 de abril de 1863. Recientemente, España había reconocido la independencia chilena y, por ello, ambos países habían reanudado sus relaciones diplomáticas. Por ello, los americanos recibieron a la expedición cordialmente y, también, el almirante intercambió visitas con las autoridades locales. Finalmente salieron en julio, en el mejor de términos, y se dirigieron a Perú.



Aun cuando España nunca había reconocido la independencia peruana, lograda en 1821, el grupo de Pinzón recibió una bienvenida muy amistosa en el puerto de Callao. Permanecerían allí por algunas semanas y, después, se moverían hacia San Francisco, California.



LOS ESPAÑOLES LLEGARON EL PUERTO DE VALPARAÍSO, EN CHILE, EL 18 DE ABRIL DE 1863. RECIENTEMENTE, ESPAÑA HABÍA RECONOCIDO LA INDEPENDENCIA CHILENA Y, POR ELLO, AMBOS PAÍSES HABÍAN REANUDADO SUS RELACIONES DIPLOMÁTICAS.

INCIDENTE DE TALAMBÓ

El 4 de agosto de 1863, hubo un incidente poco claro ocurrió en la hacienda de Talambó. Se produjo una pelea entre dos españoles, que vivían allí, y 40 personas locales. Como saldo, un español murió y cuatro fueron heridos. Cuando las noticias del hecho alcanzaron a almirante Pinzón, decidió regresar con su toda flota hacia Perú, exigiendo una disculpa y las reparaciones del gobierno a los ciudadanos españoles afectados.

Por su parte, los pobladores locales respondieron que era un policía interno. Como consecuencia, el gobierno español decidió exigir el pago de las deudas de la guerra de la independencia y, por ese motivo, envió al diputado Eusebio de Salazar para realizar la negociación directamente con las autoridades peruanas. Salazar llegó a América un año más tarde, con el título de real Comisario. Esto significó un insulto al gobierno de Perú, ya que dicha autoridad era parte de la estructura colonial.

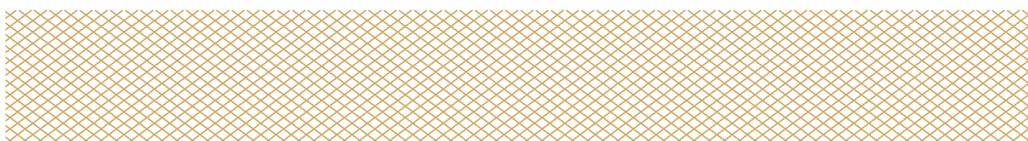
El 14 de abril de 1864, la flota española tomó posesión rápidamente de las Islas de Chincha, fuente económica principal de los peruanos. Todo esto se daba como venganza por la indemnización que Perú rechazaba pagar. Allí, los españoles colocaron como gobernador a Ramón Valle Riestra, ocupando las islas con 400 infantes de marina. Los europeos consideraban que estas islas eran una herramienta importante, dado que representaba casi el 60% de los recursos producidos de todo el rédito gubernamental peruano.

El ejército español también bloqueó los principales puertos peruanos y, a su vez, creó un alto nivel de rechazo en toda América de Sur. Contaban con poca resistencia por parte de Perú, cuyo valor militar no podía equipararse con el de sus enemigos. Por ellos, los españoles, incluso consideraron una oferta para intercambiar las islas a los británicos por Gibraltar.

LAS ESCUADRAS CHILENA Y PERUANA SE UNIERON PARA SOLUCIONAR RÁPIDAMENTE EL CONFLICTO. LA PRIMERA VICTORIA SE OBTUVO CUANDO LA FLOTA CHILENA CAPTURÓ A LA NAVE ESPAÑOLA «COVADONGA». AL ENTERARSE DE LO OCURRIDO, JOSÉ MANUEL PAREJA SE SUICIDÓ Y FUE REEMPLAZADO POR CASTO MÉNDEZ NÚÑEZ.

Durante esta primera fase de la guerra, el recientemente asumido primer ministro, Ramón María Narváez, no aprobó el principio de la posición unilateral de almirante Pinzón y, por eso, fue reemplazado por el vicealmirante Juan Manuel Pareja. El almirante Pareja llegó a Perú en diciembre de 1864, y comenzó inmediatamente a negociar con el general Manuel Ignacio de Vivanco, quien era el representante especial del presidente peruano Juan Antonio Pezet).

El tratado de Vivanco - Pareja fue firmado el 27 de enero de 1865, a bordo de la fragata Chalet de Madrid. No obstante, dicho documento representaba, para la opinión pública, un sabor despectivo al honor nacional peruano. Cuando el congreso nacional rechazó ratificarlo, se sucedió una revuelta general y, en consecuencia, el gobierno del general Pezet cayó, el 7 de noviembre del año 1865.





GUERRA CON CHILE

Mientras se efectuaban los hechos mencionados anteriormente, aumentaron los sentimientos antiespañoles en varios países americanos. Y, aunque era claro que los españoles no tenían ninguna intención de reconquistar sus antiguas colonias, sin embargo, Perú y sus vecinos comenzaron a sospechar sobre la posibilidad del restablecimiento del imperio.

En Chile, la opinión pública se exaltó al respecto y, por ello, empezaron a producirse diversos hechos violentos contra residentes españoles. De esta manera, el gobierno decidió negar todo apoyo logístico a las unidades navales españolas que se encontraban en sus puertos y, además, le brindaba su apoyo a las embarcaciones peruanas. Ante ello, el almirante Pareja, nombrado ministro plenipotenciario de España en Chile, forzó al gobierno americano para que levantara los castigos impuestos.

GENERAL LEOPOLDO O'DONNELL.



EN NOVIEMBRE, ESPAÑA SUFRIÓ UNA SEVERA DERROTA EN LA BATALLA NAVAL DE PAPUDO. ALLÍ, LA CORBETA CHILENA ESMERALDA CAPTURÓ EL SCHOONER ESPAÑOL COVADONGA, CAPTURANDO LA CORRESPONDENCIA DE GUERRA DEL ALMIRANTE.

En Madrid, volvió al poder el general O'Donnell, cuyo gabinete mandó instrucciones estrictas al almirante Pareja. Los chilenos debían exigirles reparaciones económicas a las autoridades chilenas, que también debían efectuar el saludo a la bandera española. En el caso de que se negaran se llevaría a cabo la ruptura de las relaciones y el bloqueo de los puertos.

En septiembre, Pareja llegó a Valparaíso en su buque insignia, Chalet de Madrid. Inteligentemente, los españoles habían elegido el día anterior al aniversario de la Independencia de Chile para presentar su demanda. Bajo estas circunstancias, los chilenos le declararon la guerra a España una semana después.

En noviembre, España sufrió una severa derrota en la batalla naval de Papudo. Allí, la corbeta chilena Esmeralda capturó el schooner español Covadonga, capturando la correspondencia de guerra del almirante. Luego de la muerte de Pareja, el comando de la flota española en el Pacífico fue asumido por el comodoro Casto Méndez Núñez.



LUEGO DE LA MUERTE DE PAREJA,
EL COMANDO DE LA FLOTA
ESPAÑOLA EN EL PACÍFICO FUE
ASUMIDO POR EL COMODORO
CASTO MÉNDEZ NÚÑEZ (ABAJO).



GUERRA CON PERÚ, ECUADOR Y BOLIVIA

Por entonces, el presidente peruano Juan Antonio Pezet fue reemplazado por su vice, el general Pedro Diez Canseco. En principio, Canseco intentó evitar la guerra con España, hecho que causó su caída. Solamente 20 días duraría en su cargo, donde el gobierno declararía rápidamente su solidaridad con Chile y su intención de oficializar la guerra contra España.

En diciembre, Chile y Perú firmaron formalmente una alianza contra España. El Congreso peruano ratificó esta unión e inmediatamente el ejército peruano se ensambló con la flota chilena. En enero, se unió Ecuador, mientras que Bolivia lo hizo en marzo. De esta manera, todos los puertos de la costa pacífica del continente llegaron a cerrarse. La flota combinada fue ubicada bajo el comando del capitán peruano Manuel Villar, en Abtao, lugar de la batalla.

En enero de 1866, la flota española bombardeó y quemó la ciudad y el puerto de Valparaíso, destruyendo la flota mercantil chilena. Pero, un cambio inesperado de planes se dio cuando el almirante Méndez Núñez decidió atacar la ciudad portuaria de Callao, en Perú. En mayo, los peruanos forzaron a los españoles a retirar sus naves, mientras que los europeos destruyeron la mayor parte de las armas enemigas. Los peruanos celebraron la batalla como una victoria, remarcando que habían parado a los españoles en su empresa de recolonizar Sudamérica. Sin dudas resultado de gran importancia el retiro de la flota española de las costas del americano del sur.

La guerra contra España fue considerada por Perú como la consolidación de su independencia. En este país, la lucha tuvo serias consecuencias económicas, ya que los gastos para la compra de armamento y barcos de guerra fueron muy elevados.

Además, Chile inició una reconstrucción que llevó al país a obtener una superioridad militar que demostró en el enfrentamiento con sus antiguos aliados, entre 1879 y 1884. Así, en 1868 España y Chile oficializaron un acuerdo por el que ambos países sacaron embarcaciones de los astilleros ingleses, donde se encontraban bloqueados. Por su parte, Perú rechazó este convenio e intentó impedir la salida de los barcos, entendiendo que violaba la todavía vigente alianza con Chile.

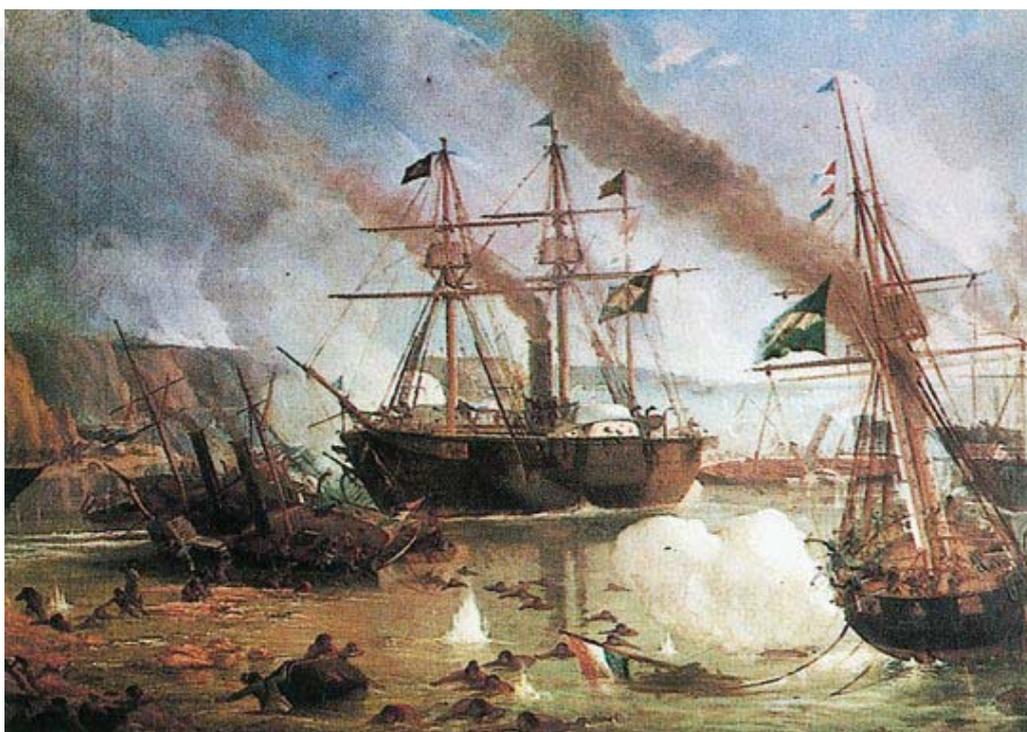
Para Chile, la guerra también tuvo negativas consecuencias económicas que significaron la pérdida de la práctica totalidad de su flota mercante y de su hegemonía comercial en el Pacífico (con la destrucción de los Almacenes Fiscales de Valparaíso). Sin embargo, con el paso de los años se recuperó gracias al resurgimiento de los puertos de Valparaíso y San Antonio.

1864 - 1870: GUERRA DEL PARAGUAY

Desde 1810, Paraguay se encontraba aislado de la política rioplatense. Gaspar Rodríguez de Francia comandó los destinos de Paraguay, estado al que la fuerte rivalidad comercial con Buenos Aires provocó su emancipación de los gobiernos porteños. En 1840, murió Francia y luego de un corto periodo, el poder quedó en manos de Carlos Antonio López quien se convirtió en gobernante absoluto.

En 1862 López falleció y, por ello, su hijo Francisco Solano López, heredó el poder, legitimado por la Legislatura Nacional. Francisco López quería acabar con la reclusión de su nación, mediante la activación del comercio con los países limítrofes. Esto era avalado por la fortaleza económica e institucional de Paraguay, debido a que, en los años de aislamiento, se habían producido numerosos desarrollos sociales, productivos, industriales y de infraestructura.

LA SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE PARAGUAY MARCÓ EL DESTINO DE ESTE PAÍS. EL LIBRE ACCESO A LAS RUTAS COMERCIALES DE ULTRAMAR DEPENDÍA DE LOS RÍOS ARGENTINOS. EN ESE MARCO, LA ACTITUD PRUDENTE DE FRANCIA QUE EVITÓ UNIRSE EN LOS PROBLEMAS DE LAS REGIONES VECINAS, FUE ALTERADA POR LOS LÓPEZ.



La situación geográfica de Paraguay marcó el destino de este país. El libre acceso a las rutas comerciales de ultramar dependía de los ríos argentinos. En ese marco, la actitud prudente de Francia que evitó unirse en los problemas de las regiones vecinas, fue alterada por los López.

El problema de las rutas comerciales se sumó a cuestiones de límites entre Argentina y Paraguay - Misiones y Chaco -, y, a su vez, entre este último país y Brasil - Mato Grosso -, heredadas de las confusas demarcaciones virreinales. La navegación del río Paraguay, que era la comunicación natural con Mato Grosso era, al mismo tiempo, una cuestión fundamental para Brasil.